

Experiencias de organización sindical en el gran la plata: el caso de los obreros textiles de petroquímica sudamericana, 1969-1976.

Eleonora Bretal.

Cita:

Eleonora Bretal (2007). *Experiencias de organización sindical en el gran la plata: el caso de los obreros textiles de petroquímica sudamericana, 1969-1976*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/56>

EXPERIENCIAS DE ORGANIZACIÓN SINDICAL EN EL GRAN LA PLATA: EL CASO DE LOS OBREROS TEXTILES DE PETROQUÍMICA SUDAMERICANA, 1969-1976

Eleonora Bretal

UNLP

eleobre@yahoo.com.ar

Abstract

La ponencia muestra una exploración sobre el proceso de organización de los obreros en la fábrica Petroquímica Sudamericana, entre 1969 y el 24 de marzo de 1976. Esta fábrica de infraestructura modernizada era la única productora de textil sintético en la región del Gran La Plata. Se busca rastrear las formas de organización de los trabajadores, su vinculación con la AOT local (Asociación Obrera Textil), los conflictos sociales que se desarrollaron y la repercusión que tuvieron los mismos en el ámbito regional. Además, se intenta identificar qué articulaciones mantenían los trabajadores con las organizaciones armadas, los partidos políticos y las organizaciones sindicales; señalando la identificación político-ideológica de tales organizaciones. Todo ello en un contexto donde a partir del Cordobazo y el Viborazo, se desarrolla un proceso de radicalización política de las clases subalternas, incluyendo actividades huelguísticas de mayor combatividad, en ámbitos de participación más democráticos: tomas fabriles, movilizaciones callejeras. De esta forma, el paro adquirió una forma más activa. Los trabajadores radicalizaron sus posturas políticas y su práctica gremial. El anclaje empírico de la investigación es realizado a partir de entrevistas a dirigentes sindicales y trabajadores, ya sea de la fábrica en cuestión o de otras fábricas de la región; como asimismo mediante la documentación proveniente del archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Un estudio interesante sobre el movimiento obrero argentino es el trabajo de Schneider (2006), que se centra entre los años de 1955 y 1973, en la región del Conurbano bonaerense y su zona norte. Este trabajo percibe el papel protagónico de la clase obrera en aquellos años, que desarrolló su experiencia como sujeto colectivo, con una coordinación elevada. Los sucesivos gobiernos intentaron modificar el modelo de acumulación, y apoyaron a los empleadores en el aumento de los ritmos de producción, en detrimento de los trabajadores.

Este objetivo tuvo más incidencia en la rama metalúrgica porque fue el gremio de mayor importancia en el período. Los organismos de base de los trabajadores significaron un obstáculo hacia los nuevos planes de producción, por ello se intentó debilitarlos, disgregarlos. El autor explica que el programa desarrollista del gobierno de Frondizi implicó una ofensiva contra la clase obrera. El Plan de estabilización de 1958¹ disminuyó el poder adquisitivo de los asalariados y provocó la caída de la inversión pública, restringiendo la actividad productiva. James (1990) explica que a partir de la instalación de empresas multinacionales en el país a partir de 1958 (las cuales crearon nuevas zonas de industrialización en Córdoba y el interior del río Paraná), surgieron sindicatos por plantas en algunas empresas, como producto de un proceso de descentralización de los convenios colectivos. Ello posibilitó que algunos de los sindicatos de planta tuvieran una actitud más representativa de las demandas de los trabajadores, en relación con la organización sindical a nivel nacional dirigida por los vanderistas, o provincial. Aunque al mismo tiempo, la descentralización significó la fragmentación organizativa del movimiento obrero. Torre (2004) afirma que los sindicatos industriales que comenzaron a firmar convenios por empresa fueron el SMATA (automotriz) y la Asociación Obrera Textil.

La dictadura militar de Onganía prohibió toda actividad y organización política, y suspendió el funcionamiento de la CGT. Su política económica fue de erradicación de las áreas improductivas, priorizando el desarrollo del sector más dinámico de la economía (James, 2003). Este gobierno generó una ofensiva contra los trabajadores. De este modo, a partir de 1969, una oleada masiva de protestas por el aumento de salario, y por el cuestionamiento al régimen de facto, se desarrolló mediante actividades huelguísticas de mayor combatividad (Schneider). El Cordobazo (29 y 30 de mayo de 1969) contribuyó al proceso de radicalización política que se vivía en el país, y simultáneamente fue influenciado por el mismo (Brennan, 1996). Este autor sostiene que el Cordobazo fue una protesta popular que contó con características de una insurrección popular urbana, donde participaron diferentes sectores sociales locales junto al actor más relevante, una diversa clase obrera. Más adelante, con la rebelión de SITRAC y SITRAM, se manifestó por primera vez el clasismo. La táctica que los clasistas practicaban, entre otras, eran medidas de protesta de acción directa como la toma de las fábricas, el “paro activo”, manifestaciones por las calles de la ciudad con el fin de comunicar públicamente sus demandas. Brennan propone que los inicios del movimiento clasista debe ser entendido, más que como la organización de trabajadores revolucionarios clasistas y opuestos al peronismo, como un movimiento de bases antiburocrático. Tanto Brennan como Torre aseguran que estos movimientos de base clasistas se originaron por la

organización de los trabajadores, y no por la influencia de los partidos políticos de izquierda. De todos modos, Brennan aclara que el clasismo se encontraba presente desde años atrás en las teorizaciones de los partidos de izquierda. Las ideas clasistas en el caso de SITRAC-SITRAM primero fueron subordinadas a las luchas propias de las fábricas y recién llegaron a ser dominantes a partir de que los sindicatos fueron declarados ilegales, a fines de 1971.

Tortti (1999) sostiene que “...el período que se abre con el Cordobazo y cierra en 1973 puede ser visto como el de la expansión de un movimiento que creció con la marca de su victoria inicial, simbolizada en el fin de la política de Krieger Vasena y en la posterior destitución de Onganía. (...) Así fue pasando de la oposición a la “racionalización” capitalista y a la dictadura, a la impugnación del sistema mismo.” (p. 217). En este contexto social efervescente, crecieron los grupos y organizaciones que constituyeron la “Nueva Izquierda” (“NI”). Los mismos compartían un lenguaje contestatario, por ejemplo el planteo de sus demandas de “liberación nacional”, “revolución” o “socialismo”; asimismo un estilo político común, de oposición a la dictadura y desafío a los típicos modos de la vida política nacional. La NI fue un sujeto heterogéneo socialmente, en proceso de conformación, que oscilaba entre movimiento social y actor político, y se manifestaba de forma variada: desde la revuelta cultural al estallido espontáneo, y desde el accionar guerrillero a la militancia política de masas. El concepto de “NI”, permite captar las múltiples relaciones que establecieron entre sí los grupos que la conforman, más allá de sus diferencias políticas tradicionales. Es decir que, la lucha armada, la activación política, y la protesta social, aparecieron componiendo un mismo proceso (Tortti, 1999).

Lo desarrollado hasta aquí contextúa la situación nacional respecto al movimiento obrero, y a la militancia de izquierda. A continuación se focalizará en el ámbito regional.

MOVIMIENTO OBRERO EN LA REGIÓN DE LA PLATA, BERISSO Y ENSENADA

Sobre este tema no existe un trabajo de investigación que sistematice el panorama. Se han encontrado relatos de militantes de izquierda actuales y de la época como De Santis (ex PRT-ERP), José Montes (ex trabajador del Astillero Río Santiago, hoy militante del PTS), y Vázquez (ex militante del PB).

Montes (1999) explica que entre 1970 y 1975 el Astillero Río Santiago, con 5.000 trabajadores entre contratados y subcontratistas, era una de las fábricas más relevantes de la

zona y del país. Su importancia fue económica y política, en tanto que allí se encontraban “obreros de vanguardia”. Sostiene que “... [en] el período iniciado con el Cordobazo surgió y se forjó una vanguardia combativa, nuevos métodos de lucha y de organización y grandes fenómenos obreros de vanguardia con embriones de organizaciones independientes del Estado...” (p. 23). Los trabajadores astilleros participaron en 1975 de la Coordinadora de la Zona Sur de Gremios en Lucha (zona sur del Gran Buenos Aires), la cual unía a delegados, activistas y comisiones internas que se oponían a las dirigencias gremiales. También formaron parte de las movilizaciones contra el Plan del ministro de economía Rodrigo.

El documento escrito por Vázquez, quien se identifica como periodista militante del Peronismo de Base (PB), es de índole descriptivo, y analítico desde la propia postura político-ideológica, sobre las diferencias políticas de organización obrera entre algunas fábricas en conflicto. Este autor observa a comienzos de la década del '70 un peso muy fuerte de la burocracia en las principales fábricas de la zona, y un aumento de la participación de los sectores medios pauperizados (principalmente estudiantes y empleados) que influidos por las experiencias del Cordobazo y la Revolución Cubana, comienzan a conformar organizaciones políticas. Considera que el ascenso del movimiento estudiantil en la región conllevó a un gran crecimiento de organizaciones de origen estudiantil. Las mismas dirigieron su actividad hacia la lucha armada, y/o hacia la organización popular: juntas vecinales, Unidades Básicas barriales, formación de agrupaciones en los gremios de ATULP², Judiciales, Estatales, Docentes. Indica que en esa época había militantes proletarizados en YPF, Swift y Astillero. Algunas discusiones en torno a las cuales debatían aquellas organizaciones eran: “... [la cuestión del] peronismo (movimentista) frente a [la postura del] clasismo (antiperonista); [la] insurrección versus [la] lucha armada (guerrilla); (...) [el] problema de la “inserción” y la “proletarización”.” (p. 106). Una de sus conclusiones es que el “trabajo barrial”, con algunas limitaciones, “... aportó a la agitación de las grandes movilizaciones de los años 1972-73 y en el impulso de la lucha reivindicativa posterior (alcanzándose en algunos barrios avances en organización y práctica de la democracia (...)) Esos pequeños avances también se registraron en los gremios “de clase media” y el estudiantado...” (p. 109). Entre 1974 y 1975 registra la organización de conflictos en Propulsora, Petroquímica Sudamericana, Unión del Transporte Automotor (UTA), Swift, Acrow, Kaiser, Astillero, OFA, Casa de las Juntas, etc. En ellos, se realizaron quites de colaboración, baja de la producción, huelgas, y en el caso de la Hilandería Olmos la puesta en funcionamiento de la fábrica por parte de los trabajadores en 1975. Considera que la militancia política que participó en las luchas fabriles contribuyó a su organización, pero que no es el factor del estado de movilización. Las fábricas que clasifica

como las principales de la zona son Hilandería Olmos, donde se encontraba insertada su agrupación, el Peronismo de Base (PB); Propulsora, en la cual había militantes de la Juventud Trabajadora Peronista (JTP), PB y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP); Swift, con la participación del Partido Comunista Marxista Leninista (PCML), el PB y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST); Astillero, lugar del cual surge la "...propuesta de A continuación se focalizará en el ámbito regional. formar una Coordinadora de [Comisiones] Internas y Agrupaciones independientes de la burocracia..." (p. 114). También nombra a la UTA, donde tenían inserción el PB y el PCML.

Daniel De Santis (2005) hace una reconstrucción desde su experiencia como militante setentista del Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) y como ex-miembro del cuerpo de delegados en la industria Propulsora Siderúrgica. Analiza la organización de los obreros, el proceso de formación del cuerpo de delegados, sus formas de lucha, los conflictos previos a las "Jornadas de junio y julio" de 1975 o "Rodrigazo". Dentro de los obreros que participaron en este último acontecimiento, nucleados en la Coordinadora de Gremios, Comisiones Internas y Delegados en Lucha en La Plata, Berisso y Ensenada se encuentran aquellos pertenecientes a Petroquímica Sudamericana (o Hilandería Olmos), Propulsora Siderúrgica, Astillero Río Santiago, ATULP, Hospital Gutiérrez, Judiciales, Káiser Aluminio, Municipales de Ensenada, etc. La movilización se desarrolló en las calles céntricas de la ciudad de La Plata, y fue duramente reprimida. Este autor concluye que estas jornadas de lucha mostraron el triunfo de los trabajadores, ya que lograron la vigencia de los convenios colectivos y las renuncias de López Rega, el Ministro de Economía Celestino Rodrigo y demás funcionarios, impugnando la política económica implantada por el gobierno, de distribución regresiva del ingreso en un contexto de alta inflación. "Significaron el punto más alto de organización e independencia de clase del proletariado argentino" (De Santis, 2005, p. 155).

A partir de las entrevistas, se pudo relevar que en la región de La Plata, Berisso, y Ensenada, existía organización de la militancia de izquierda en relación al movimiento obrero, en Astillero Río Santiago, Propulsora Siderúrgica, YPF, Talleres Navales, Armour y Swift, CONISA (fábrica de colchones), Indeco, Grafa, Petroquímica Sudamericana, Frigorífico Gorina, etc. De todas estas fábricas, los militantes entrevistados registraron una organización más combativa en Astillero Río Santiago y Propulsora Siderúrgica (ambas ubicadas en Ensenada), que se manifestó entre 1973 y 1976. En la zona de Olmos, los militantes entrevistados aducen que Petroquímica Sudamericana se destacó por la dimensión y el sostenimiento del largo conflicto de 1971 que tuvo como consecuencia varios despidos.

En Astillero, Propulsora y Petroquímica, muchos delegados combativos fueron retirados a la fuerza. En los años 1975, 1976, se registra una selectiva persecución y aniquilación a través del accionar de la Triple A, apresamiento policial o por parte del ejército³. Este dato proporciona un elemento relevante para determinar la importancia que tales conflictos obreros significaron en el contexto histórico regional, tanto para las organizaciones políticas de izquierda, como para el gobierno y los funcionarios que decidieron la sistemática aniquilación de los sectores políticamente radicalizados en el ámbito obrero.

EXPERIENCIA DE LUCHA SINDICAL Y MILITANCIA DE IZQUIERDA EN PETROQUÍMICA SUDAMERICANA

Ahora nos centraremos en los procesos de organización sindical y militancia de izquierda en las experiencias de lucha en la hilandería Petroquímica Sudamericana de Olmos (ciudad de La Plata), entre 1969 y el 24 de marzo de 1976. Se plantearán los siguientes interrogantes: ¿Cuáles fueron los conflictos que se desarrollaron en el período 1969- 1976 en Petroquímica, y cuál fue la influencia de la militancia de izquierda?, ¿cómo se organizaban y cuáles eran las la identificaciones político-ideológicas de los militantes que participaron en los mismos?, ¿Qué repercusión tuvieron tales conflictos en el área local, y en la militancia de izquierda específicamente?

Petroquímica Sudamericana era una fábrica textil, ubicada en Olmos y fundada en 1959 por Jorge Curi. Comenzó produciendo hilados y fibras de poliéster y poliamida, compitiendo a nivel nacional e internacional; exportando a países de América Latina. En 1968, la corporación holandesa AKZO compró el 40 % de las acciones, que en 1980 pasaron a manos de accionistas locales. Finalmente en 1983 la empresa adquiere el nombre de Manufactura de Fibras Sintéticas S. A. (MAFFISA). Es importante resaltar que entre 1971 y 1978, funcionó una planta productora de Dimetil Tereftalato (DMT), que es la materia prima que se necesita para producir poliéster⁴.

El proceso de producción de esta empresa es continuo, por lo tanto, al parar por completo su producción, se provoca un gran costo a sus accionistas porque se necesitan varios días para volver a ponerla en funcionamiento. Son días que la fábrica no produce en forma óptima. Tal es así, que cuando existía algún problema en la producción, el circuito se podía suspender sin pararlo completamente, desacelerándolo de manera momentánea⁵.

Empleaba en el año 1971 a 1500 trabajadores⁶, entre ellos había trabajadores manuales, supervisores y gerentes⁷. Los trabajadores eran en su mayoría hombres, de la totalidad de los

obreros se estima que aproximadamente un 10% eran mujeres⁸. El sindicato que representaba oficialmente a los obreros era la Asociación Obrera Textil (AOT).

La fábrica era la única de la región que pertenecía al rubro textil sintético. Al poseer una infraestructura más modernizada que las incluidas en la rama textil algodón, era una industria privilegiada porque producía un material más rentable y tenía obreros capacitados en la utilización de esa maquinaria. Entonces, se encontraba aislada en cuanto a lo gremial porque no existían otras fábricas similares. Ello implicaba que al no haber otras fábricas de la misma rama industrial, debían mantener un “convenio por partes” que era establecido entre los trabajadores del establecimiento y la patronal, en vez de ser concertado por rama. Por lo tanto las modificaciones del mismo dependían de la presión de los trabajadores hacia la patronal y del apoyo de la seccional de la AOT, pero no de un aparato sindical centralizado que negociaba a nivel nacional⁹.

Todos los entrevistados recuerdan al “Turco Curi”, el dueño de la fábrica, como un hombre que enfrentaba las situaciones conflictivas, y muy hábil con los negocios y las negociaciones paritarias.

MILITANCIA DE IZQUIERDA EN PETROQUÍMICA

Es notorio que el trabajo de militancia de izquierda en Petroquímica era intensivo en el período abarcado (1969-1976). Se ha verificado la existencia de una gran cantidad de agrupaciones políticas con militantes dentro de la fábrica, o ligadas a los trabajadores de la misma. Muchas de ellas conformaron agrupaciones político-sindicales en el interior del establecimiento.

Se relevaron documentos de la ex-DIPBA (Dirección de Investigaciones de la Provincia de Buenos Aires), archivados en la Comisión Provincial por la Memoria, vinculados a la fábrica Petroquímica Sudamericana (también Hilandería Olmos). Los documentos se encuentran archivados, por un lado, en diferentes legajos de las carpetas “Varios”, “Bélico” y “Daños”, que se ubican dentro de la Mesa denominada “DS” (Delincuente Subversivo). Por otro lado, existe un legajo que corresponde específicamente a las actividades de la fábrica en cuestión, y se titula “Asociación de obreros y empleados de Petroquímica Sudamericana”, dentro de la Carpeta 4, Mesa B: “Factor Gremial”. Este legajo muestra el seguimiento que la policía tenía de los conflictos de los trabajadores, así como la existencia de policías de civil trabajando como obreros para recolectar información y seguir los hechos. Además, los informes policiales expresan la existencia de una comunicación entre el órgano policial represivo y el

dueño de la fábrica. En las carpetas se registran tanto recortes de diario, e informes escritos por la policía de investigación sobre las actividades políticas y organizativas de los trabajadores, denuncias, detenciones, registro de informaciones intercambiadas con uno de los dueños de la fábrica, etc.; como volantes de diferente tipo: de las agrupaciones político-sindicales, partidos políticos de izquierda, comisiones internas, o de la delegación seccional del sindicato Asociación Obrera Textil (A.O.T).

Desde varias organizaciones políticas de izquierda, que promovían la inserción en el ámbito obrero, se desarrolló un trabajo de agrupaciones políticas internas a la fábrica, algunas “abiertas” y otras “semiclandestinas” o “clandestinas”. Entre ellas, en los años 1969 y 1971 estaban “Trinchera Textil”, que pertenecía a Política Obrera (PO), “Avanzada socialista” que era del Partido Revolucionario de los Trabajadores La Verdad (PRT La Verdad), y la “Comisión de Resistencia Combativa” identificada con el Partido Comunista Marxista-Leninista argentino (PCML). También en ese período, había militantes de otras organizaciones políticas que no habían formado una agrupación, que pertenecían por ejemplo al Socialismo Revolucionario¹⁰; y militantes de los que se desconoce que hallan formado una agrupación político-sindical al interior de la fábrica, como aquellos vinculados al Partido Comunista Maoísta (PCM). Asimismo realizaban trabajo de militancia el Peronismo de Base (PB), el Partido Comunista Revolucionario (PCR), el Partido Comunista (PC)¹¹; y la Juventud del PRT o Juventud Guevarista (JG), que se enfocaba al barrio de Petroquímica, y de la cual se desconoce si tenían inserción dentro de la fábrica.

El Partido Comunista argentino se fundó en 1918, con un sector que abandonó el Partido Socialista tras la revolución rusa. El PC argentino siguió las directrices de la Internacional Comunista (Tortti, 2002): “...si bien (...) el PC evitó la división, su rigidez doctrinaria y organizativa no pudo evitar que el disconformismo se tradujera en un apreciable desgranamiento de su militancia más joven, tal como ocurriría más adelante –a partir de los años 1962-1963- con los grupos de *Pasado y Presente*, *La rosa blindada*, “Vanguardia Revolucionaria”...” (p. 269).

Política Obrera se creó en 1964. Era una agrupación política de jóvenes de orientación trotskista, que se proponía la creación de un partido de la clase obrera siguiendo el modelo marxista-leninista. Su periódico se llamaba *Política Obrera*. Durante la última dictadura cívico-militar se mantuvo en clandestinidad, y a partir de 1983 se conoce como Partido Obrero, con su publicación *Prensa Obrera*¹².

El PCR nació en 1967-1968, con la ruptura que llevó a cabo la Federación Juvenil Comunista, influida inicialmente por el “guevarismo”, con el Partido Comunista. El Partido Comunista

Revolucionario adoptó la orientación maoísta a partir de 1972, luego que algunos dirigentes viajaron a China ¹³.

El PRT La Verdad era un partido de tendencia trotskista que se formó en 1968, debido a una división del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) entre un sector que desarrolló la lucha armada, PRT El Combatiente (posteriormente PRT-Ejército Revolucionario del Pueblo), y otro grupo que la rechazó, el PRT La Verdad. Éste, en 1972 se fusiona con una pequeña fracción del Partido Socialista Argentino (PSA), conformando el Partido Socialista de los Trabajadores (PST). El mismo, confluye hoy en el Movimiento al Socialismo (MAS) (Pozzi y Schneider, 2000).

El PCML se fundó en 1969, y tiene su origen en un sector del Partido Comunista (PC) que fue expulsado del mismo en 1963. EL PCML argentino era una organización maoísta que practicó la lucha armada, y tuvo una política de alianzas que llevó adelante el Frente Antiimperialista por el Socialismo. La inserción sindical la desarrolló a través de las Comisiones de Resistencia Clandestina (C.R.C.). Este partido concentró su influencia en La Plata, Berisso y Ensenada (Celentano, 2005).

El Socialismo Revolucionario surgió entre 1968 y 1969. Un entrevistado afirma: "...nuestra organización, el Socialismo Revolucionario, surge en (...) el Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria, la juventud que se fue del partido comunista, y que después formó el PCR. Y cuando se forma el PCR hay un congreso, hay dos ponencias [o posturas], y una era la nuestra, a la cual yo adhería, no fui redactor ni nada por el estilo pero sí adherí a esta postura. (...) el Socialismo Revolucionario se conforma con gente que venía del PCR y del MALENA [o sea el MLN: Movimiento de Liberación Nacional], así que finalmente terminamos juntos. (...) Socialismo Revolucionario, no fue un grupo autoritario, era de los llamados grupos socialistas. Acá en la Argentina hubo Acción Comunista, el Socialismo Revolucionario que fue el primero que apareció, después un grupo Espartaco en Córdoba, el grupo El Obrero de Córdoba, había unos grupos que nos planteábamos que la revolución en la Argentina era socialista, que acá no había una revolución en marcha ininterrumpida, no había que hacer alianza con la burguesía, sino que la burguesía estaba en el poder y había que hacer una revolución socialista, que este era un país capitalista..." ¹⁴.

El PCM surgió en 1971, junto a su periódico *Nueva Democracia*. Su origen se remonta al Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV), conformado por el sector más radicalizado del Partido Socialista Argentino (PSA) (Celentano). El PSAV se formó a partir de 1961, cuando el PSA atravesó disputas en su interior, entre ellas la posición de acercamiento o no con el peronismo (Tortti, 2002). Un entrevistado ex-militante del PCM

explica: “... nosotros estábamos en el establecimiento desde la realización de las tareas que se llaman de la construcción civil, es decir, cuando se pone en pie la fábrica, la nueva fábrica. Entonces allí había, un ingeniero, había dos técnicos, y había dos o tres operarios que formaban parte del Socialismo de Vanguardia. La parte que, podía tener relación directa con los modos de producción, y las decisiones de las técnicas de trabajo, estaba cumpliéndose como información para el partido porque formaban parte de un grupo especial de militantes que tenía la característica, la llamábamos “el grupo de profesionales”. (...) Entonces nosotros teníamos colocada adentro, en relación con la gente, a quienes prácticamente dirigían una parte de la infraestructura, de abastecimiento tal como lo que te hace funcionar toda la fábrica.(...) Yo entré en el ’70. Inmediatamente después del Cordobazo, y cuando había condiciones allí que, estaban en el cambio, dentro del proceso productivo de textil sintética, en un cambio cualitativo de maquinaria. Pasaron a una asociación distinta, se fusionaron con un grupo holandés, entonces importaron las máquinas, y había que instalar esas máquinas (...) nosotros que entonces era PCM (...) [planteábamos] la revolución de [una] “nueva democracia”, no estábamos de acuerdo con la salida política que planteaba el lanussismo. Como la mayor parte de la izquierda que no estaba de acuerdo.”¹⁵.

El PB apoyó de forma externa, sin militantes “proletarizados”, a la conformación de la “Agrupación de Base 17 de octubre” en 1972, de carácter semiclandestino. El acercamiento entre los miembros del PB y los trabajadores de esta fábrica se estableció durante las movilizaciones de la huelga de 1971¹⁶. Raimundo (2004) expresa que el Peronismo de Base y las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP-PB), en la regional de La Plata, Berisso y Ensenada, a diferencia de otras regiones, en su etapa inicial eran dos agrupaciones independientes entre sí. Además, concluye que la estrecha relación entre ambas organizaciones, a mediados de 1971, coincide con la concepción de la “alternativa independiente”. Explica que esta “nueva propuesta, surgida de él [en referencia a Perón¹⁷, considerado líder revolucionario], la “alternativa independiente de la clase obrera y el pueblo peronista”, significaba la adopción de una definida posición *clasista* que proponía la organización política autónoma de los obreros peronistas por fuera de las estructuras formales del movimiento peronista.” [Cursiva del original] (Raimundo, p. 108).

La Juventud del Partido Revolucionario de los Trabajadores se formó en 1973, como organización perteneciente al PRT-ERP. La misma pasó a denominarse Juventud Guevarista (JG) al año siguiente (De Santis, 2000). Un ex militante del PRT-ERP sostiene: “En la Petroquímica Sudamericana, el trabajo de la Juventud, que tampoco conozco muy bien si era

un trabajo de afuera, si habían captado gente adentro, pero sé que se habían vinculado muy bien al barrio de la Petroquímica Sudamericana, y estaban construyendo una célula ahí en la Petroquímica, afuera, desde el barrio.”¹⁸.

PROCESO DE ORGANIZACIÓN

En 1964, según comenta un entrevistado, los trabajadores de la fábrica consiguieron que se establezca un convenio de trabajo. El entrevistado explica:

“Cuando yo empiezo a trabajar existían esas diferencias, de acuerdo a la simpatía del encargado era como te evaluaban y te pagaban. Y la gran lucha era ahí, “a igual trabajo, igual salario”, que era lo que se planteaba, como establece la ley, no? Porque no puede ser que uno haga el mismo trabajo y otro gana el doble porque le gustaba al capataz, o porque era buen chico, no sé.

P: ¿Eso se llegó a modificar?

R: Sí, con el convenio en el '64, de acuerdo al convenio el mismo trabajo...[a igual salario, y] todo el que hacía un trabajo [de diferente tipo] tenía distinta categoría. Eso se cumplía. Los conflictos posteriores fueron por problemas de aumento de salario, o suspensión de medidas contra delegados o activistas, se salía en defensa, pero no por el convenio.”¹⁹.

En 1965 hubo un conflicto de los trabajadores en la fábrica, que se desató por el pedido de reincorporación de un trabajador. El mismo entrevistado recuerda: *“...eso fue una huelga grande, que fue cuando se tomó la fábrica, y se vio despedido al secretario general, (...)Lo habían despedido, entonces nosotros hicimos una huelga por la reincorporación, y se tomó la fábrica con toma de rehenes. Por lo menos treinta tanto de horas estuvo, o sea casi dos días. El jefe de policía de la provincia, estaba con la infantería, pero no se animaba a entrar por miedo a... no un enfrentamiento, pero lo que ocurre es que tenían miedo porque de adentro lo amenazaban con prender fuego todos los vehículos de los jefes que estaban adentro, y habían electrificado el alambrado. Entonces la orden de la policía era de replegarse. (...) Había un tanque de metanol sobre cada auto, y todo puesto en el alambrado. Y un obrero de guardia. La policía estuvieron ahí, dos, días, porque no querían avanzar. Vino el jefe de policía y habló con la gente, encima fue bastante violento porque algunos aprovecharon para decirle de todo, porque entró solo. Algunos les recriminaron varias cosas, que la policía no tiene nada que ver, y él trataba de disculparse y decir que actuaba de acuerdo a la ley, que él lo que quería era reconciliar para que dejen los rehenes y la toma de la fábrica. Después de mucho hablar, se consiguió salir, pero un momento muy tenso fue porque como se salió, nos*

quisieron detener, (...) entonces la gente se replegó que no quería salir después porque si lo detenían, no. Después creo que lo detuvieron en la casa. Después siguió la huelga, no me acuerdo el tiempo que estuvo, pero fue bastante grande, importante. Y se reincorporó la gente de la fábrica.”²⁰. Este conflicto desembocó en la disolución de la comisión interna, y más adelante se volvió a formar otra comisión interna. El entrevistado agrega: “Formamos una nueva comisión interna, con la gente que más o menos podíamos respetar, si bien estábamos débiles, ahí se empezó a reorganizar de nuevo, y a pelear de nuevo por las reivindicaciones. Ahí se empezó a funcionar el Subconsejo de la delegación La Plata, teníamos el apoyo del Subconsejo, entonces teníamos asesoramiento gremial.”²¹. El entrevistado plantea que esta nueva comisión interna de la que formó parte permaneció aproximadamente entre 1966 y 1968, hasta que el gremio fue intervenido por el ejército.

Trasladándonos a mediados de 1970, los volantes indican la existencia de una “Comisión Interna Reorganizada”, que reclamaba por una categorización de las tareas, que no fue brindada por la patronal. Fue así que, los trabajadores del establecimiento, desarrollaron una secuencia de paros y bajas de la producción, contestadas con indiferencia o respuesta negativa de la patronal.

A continuación, desarrollo cronológicamente algunas situaciones del conflicto en cuestión, siguiendo tanto la apreciación de uno de los entrevistados²², como la información brindada por un artículo del diario “Gaceta”²³, que muestra una solicitada firmada por el directorio de Petroquímica Sudamericana S.A., el día 21 de mayo de 1971. En la misma se expresa la visión de la patronal sobre el conflicto llevado a cabo por los trabajadores, con una cronología de los hechos transcurridos. Según la información que brinda el artículo, la última huelga que estaba siendo realizada al momento que el mismo fue publicado, había empezado el 12 de mayo de 1971 por decisión del 80% de los trabajadores, quienes dejaron de mantener el proceso continuo.

Los trabajadores tomaron varias medidas de fuerza, primero la paralización de la producción por un día (9 de octubre de 1970). En esta primera instancia, la patronal reclamó guardias en el proceso continuo para que no se parara la producción en caso de que los trabajadores protestaran. A esto, los obreros respondieron con un paro que incluía las guardias, pero ante la indiferencia de los empleadores, en los siguientes paros dejaron de realizarlas. Paralelamente, la seccional de La Plata de la AOT, con Acosta como secretario general, denunció ante la Subsecretaría de Trabajo provincial la violación del convenio por parte de la patronal.

Luego, los trabajadores comenzaron a reclamar mediante el “quite de colaboración” (24-2-71), lo que significaba la no realización de horas extras, y de tareas que ellos hacían

cotidianamente y estaban fuera del reglamento formal. Fijaban su actividad a lo establecido por el convenio laboral. De esta forma, queda en evidencia la irregularidad del convenio en relación con las condiciones de trabajo. Al quite de colaboración, sumaron paros de media hora por turno dedicados a debatir en asamblea (7-3-71), que luego tuvieron la duración de una hora por turno (12-3-71).

La respuesta inmediata de la patronal fue el despido de 337 operarios, y no buscó el diálogo. Los mismos fueron reintegrados tras la declaración de “Conflicto Colectivo” por parte de la Subsecretaría de Trabajo. Entonces, hubo reuniones paritarias a la que asistió uno de los entrevistados, en las que la empresa ofreció un porcentaje muy por debajo de lo que postularon los trabajadores. Luego, la patronal decidió despedir a 105 obreros, según el criterio de análisis de los “antecedentes” del personal anteriormente despedido. Algunos de estos trabajadores decidieron pasar a la clandestinidad momentáneamente.

En consecuencia, el 12 de mayo de 1971, los trabajadores paralizaron la producción. Se desencadenó de este modo, el gran conflicto de Petroquímica de 1971, que impactó fuertemente en la militancia de izquierda regional. Implicó un extenso paro total de la producción entre mayo y julio, decidido masivamente, según la valoración de los entrevistados, por más del 90% de los obreros, mediante el método asambleario. Esta situación se vio facilitada por el funcionamiento activo de la comisión interna y el cuerpo de delegados por sección. Un ex militante del PB manifiesta que las decisiones se realizaron bajo una participación colectiva masiva en asambleas, organizándose contra la voluntad de su sindicato (AOT) (Vázquez, 1983).

González (2006) sostiene: “Desde los organismos de Trabajo de los gobiernos nacional y provincial hasta el Obispado de La Plata, de palabra, censuraban al negrero Curi (responsable patronal de Petroquímica) y señalaban la justicia de los reclamos, pero era sintomático que ningún diario grande o canal de TV se refiriera a una huelga que ya llevaba más de 30 días y debía ser la única del país.” (González, 2006, p. 470). Por otro lado, explica que la huelga estuvo aislada, y que solamente “...fue apoyada por los activistas estudiantiles de la zona encabezados por los que integraban la tendencia TAREA, que junto a otras corrientes como la TERS [Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista] y el GEA, acompañaron a los activistas de fábrica en todas las tareas de la huelga, desde la represión a los carneros, hasta la formación del Fondo de Huelga. Este Fondo recibió el aporte muy importante del ERP y de las FAL [Fuerzas Armadas de Liberación].” (González, p. 471).

Durante este conflicto, se buscó apoyo a la AOT a nivel nacional en un Congreso realizado en Mar del Plata, del cual se consiguió una actitud solidaria verbal, pero no una medida de fuerza

que lo respaldara. Un entrevistado explica: “... en el ’71, se hizo el Congreso en Mar del Plata, que se hizo todos los años, donde se rinde cuentas, y en la cual se reúne todo el país, los delegados congresales de todo el país, de la Asociación Obrera Textil. En la cual nosotros fuimos nombrados a representar la ciudad de La Plata, y llevamos la propuesta, que no estaba en el orden del día, se tuvo que pedir una cuestión de privilegio, lo cual nos dieron lugar, y se planteó el problema que nosotros teníamos, y el apoyo a la huelga, en la cual tuvimos respuesta, se salió en el boletín la solidaridad de todo el gremio, pero no pudimos conseguir una medida de fuerza en el orden nacional. Que eso es lo que nosotros planteábamos, que no se solidaricen solamente de palabra sino que hagan un paro nacional en apoyo. Pero un poco, como decía hoy, éramos solo, y las otras ramas no te acompañaban mucho, porque dentro de todo éramos los privilegiados, porque ganábamos más que todos los otros. No peleaban por ellos, ¿van a venir a pelear por vos?, está difícil. Así conseguimos levantar la huelga después de tantos días...”²⁴ .

La huelga tuvo una gran solidaridad del movimiento estudiantil que entre otras cosas le permitió a los trabajadores utilizar el comedor universitario; y de algunos gremios, como la FULP (Federación Universitaria de La Plata), y ATULP (Asociación de Trabajadores de la Universidad Nacional de La Plata). Éste último, les brindó su local para realizar las asambleas. Este local era conveniente debido a su mayor tamaño en comparación con el local de la AOT, en una situación de asambleas masivas. Al preguntarle a un entrevistado por la solidaridad que obtuvieron, responde: “Sí, de algunos gremios sí, de los estudiantes sí. El gremio Sanidad de la calle 5 (...) pero son gremios que no movilizaban, eh!. El gremio que paraba en apoyo, no. Conseguíamos apoyo, algunos casos verbal, otros casos efectivos, en algunas movilizaciones de éstas hacían apoyo económico también. Aparecían sobres [ríe] en ciertos lugares, y había un depósito de dinero para el fondo de huelga; pero era muy difícil porque estaban todos los teléfonos intervenidos, entonces había que buscar la forma de poder llegar.”²⁵ .

El PRT-La Verdad postulaba que la “huelga larga” era el arma más importante y temible que poseía el movimiento obrero. En *La Verdad* N° 269, del 23 de junio de 1971, expresaron su propuesta: “...pretendemos fortalecer, con todos los métodos posibles, al movimiento de huelga que con su duración y firmeza está golpeando muy duro sobre la patronal y el gobierno, y demostrando a ambos la potencia de una herramienta de lucha temible del movimiento obrero: **La huelga larga**. Esta arma es la más importante de todo el arsenal con que se ha enfrentado el multimillonario y multirrelacionado Curi y sus amigos del gobierno.” [Negrita del original]. (González Ernesto, 2006, 470).

El relato del militante del PB expresa que la “izquierda insurreccionalista” y la “burocracia”, denominaban “Huelga Roja” a las luchas de los obreros de esta fábrica que tomaron forma de movilizaciones en el centro de la ciudad de La Plata, con apoyo estudiantil activo (que incluyó el lanzamiento de bombas molotov), y acciones armadas. Manifiesta que los dirigentes estudiantiles del PO y del PRT “La Verdad” discutían en la sede local del sindicato sobre las estrategias de “movilización permanente” o “huelga larga” (Vázquez, 1983).

Durante esta gran huelga, que duró entre mayo y julio, aproximadamente la mitad de los huelguistas, empezó a volver a la fábrica a trabajar, quebrando así su participación en el conflicto. Finalmente, en julio, debido a que no podía sostenerse la medida con la misma cantidad de gente que había comenzado, los trabajadores decidieron negociar que una menor cantidad de despedidos fueran indemnizados. Sostuvieron que era preferible reincorporar a la fábrica algunos obreros formados políticamente, que se movilizaban, para poder regenerar otra comisión interna con el tiempo; antes que quedaran todos despedidos y hubiera menos posibilidades de resistencia dentro de la empresa.

El entrevistado ex militante del PCM comenta que *“...después de esa movilización, en la discusión paritaria, ganaron ellos. Ganó la patronal. Porque después de ese estirón, (se puede decir que nos herniamos) echaron a gran parte del cuerpo de delegados. Ahí fue cuando yo quedé afuera. Pero yo seguí trabajando con la gente...”*²⁶.

Un ex militante del PB recuerda: *“El primer conflicto que yo tengo memoria es del ’71. Fue un conflicto importante. Acá fue tomado mucho por el estudiantado. (...) la idea era conflicto con movilización fuera de fábrica. Paro y movilización. Ahí, yo en ese momento era estudiante (...) Entonces me conecté con esa huelga, y en realidad la huelga fue derrotada porque la patronal aguantó el paro, se mantuvieron los despedidos...”*²⁷.

El militante peronista argumenta: *“El conflicto, en la asamblea se resolvió levantar la huelga. Y la empresa los despidos los iba a indemnizar, los indemnizó a todos los despedidos. (...)Entonces se decidió, en asamblea, que se hizo en ATULP, levantar la huelga. Ya el 50% había entrado a la fábrica a esa altura. Nosotros [los de la] comisión [interna], entendíamos que teníamos que levantar, algunos no, querían seguir... Pero de seguir, era perder todo.(...) De la comisión no quedó ninguno. Pero había algunos que no los tenían bien identificados, entonces, volvían a entrar. Y podían organizar... esos que eran leales al conflicto. (...) mucha gente que no tiene la formación, que pensaba de otra forma, y que realmente insistía la necesidad porque no tenía... dos meses sin comer, no había llevado nada a la casa, bancarse la mujer, los hijos, y todo... les costaba mucho, y bueno, más de uno agachó la cabeza y se fue a trabajar. Tampoco lo podías criticar en el sentido de que... uno por ahí piensa distinto, y*

bueno. Yo salí a hacer muchas changas, porque como también necesitaba vivir... hacía changas, pero ir, jamás. Había gente que a lo mejor no tenía otra alternativa, y empezó a ir."²⁸.

De este modo, dentro de los que fueron finalmente echados se incluyó a todos los integrantes de la comisión interna y al cuerpo de delegados. Ello demuestra que una de las consecuencias de la huelga fue el despido de los trabajadores más combativos, en su mayoría o en su totalidad militantes vinculados a algún partido o agrupación política de izquierda. Varios de ellos se habían "proletarizado". El concepto de proletarización refiere al proceso por el cual jóvenes militantes provenientes de la pequeña burguesía se insertaban en el medio obrero a través de su incorporación en los ámbitos laborales obreros. El fenómeno de proletarización de estudiantes era una propuesta de varias agrupaciones políticas de izquierda. Pozzi y Schneider explican que el mismo era incentivado por el PST, y agregan que "...la idea central era que se integraran tanto laboral como socialmente en la clase para poder construir ahí el partido. (...) La proletarización no sólo implicaba el crecimiento en determinadas unidades fabriles que se consideraban vitales para la construcción partidaria, sino que también era una parte fundamental en el proceso de aprendizaje de los miembros del PST." (2000, p. 166 y 167).

Los partidos Política Obrera (PO) y Partido Revolucionario de los Trabajadores La Verdad (PRT La Verdad), siguieron teniendo militantes después de la larga huelga de 1971²⁹, del primero se registró un volante del año 1975, y del segundo del año 1973 (DIPBA).

La conformación de agrupaciones político-sindicales en Petroquímica continuó, ya que se ha registrado que a partir de 1972, surgió la Agrupación de Base 17 de octubre, que comenzó a formarse con el apoyo externo del Peronismo de Base (PB). Un ex militante del PB explica que "...con posterioridad del conflicto del '71, digamos '72, '73, se fue reorganizando una resistencia, una especie de estructura clandestina, porque la gente estaba muy preocupada por los despidos, y ahí surge la agrupación 17 de Octubre. (...)Yo no trabajé en la fábrica. Yo estaba en ese momento recién recibido de abogado y estaba como apoyo externo. El obrero que siguió y organizó fue esta persona que yo tuve en mi casa. Yo lo conocí en la huelga del '71, y él fue uno de los que no fue despedido."³⁰. El PB postuló su "alternativa independiente", y se distanció de la "visión insurreccional" de los grupos trotskistas, que planteaban la movilización en la calle como ejercicio de una "huelga revolucionaria"³¹. Por ello, el PB criticaba a las agrupaciones de izquierda que buscaron mantener larga la huelga de 1971. Desde la Agrupación 17 de Octubre analizaron la derrota del conflicto de 1971, considerando que las movilizaciones a las calles céntricas implicó la represión directa y el

despido de los trabajadores más combativos, y la creación de listas de base para ganar el sindicato era imposibilitada por la burocracia sindical que se imponía a la fuerza, por ejemplo, interviniendo el gremio³². La participación abierta y legal, facilitaba la creación de las listas negras³³ de trabajadores politizados que circulaban entre las fábricas, para no emplearlos. Uno de los ex-militantes del PB señala: *“...surge la necesidad de organizar no listas de recuperación, que era un fracaso seguro y además garantizaba la expulsión de los compañeros, la cesantía, y la cesantía significaba que no se conseguía trabajo en ningún lado, por lo menos en las empresas más importantes, porque quedás marcado en las listas que hacían circular tanto la burocracia como las patronales. Ese compañero nunca más podía trabajar en ningún lado, en ninguna empresa (...) para nosotros estratégica, [o sea] ninguna empresa importante. Entonces se llega a la conclusión de que es imposible la recuperación gremial y que el funcionamiento político de los trabajadores tiene que ser también autónomo de las estructuras gremiales, que dependen de la legalidad (...) no podés desarrollar organizaciones semilegales en un estado de represión. (...) El modelo de construcción independiente del PB, eso se expresaba en la formación de agrupaciones obreras clandestinas, en la renuncia a la recuperación sindical (...) que lo único que conseguía era quemar compañeros, expulsarlos de la fábrica, para descabezar una conducción nuevamente. Y aunque ganaran, no conseguían asumir porque les intervenían el sindicato.”*³⁴. El PB fundamentaba la necesidad de cambio de estrategia en una coyuntura de mayor grado de represión estatal, hacia la toma de la fábrica y el control de la producción. Este tipo de medidas se llevaron a cabo en 1975 en Petroquímica, momento en que su agrupación tuvo participación.

Hubo trabajadores de Petroquímica que participaron de las protestas del Rodrigazo, en junio y julio de 1975 (De Santis, 2005). En el segundo semestre del mismo año, los obreros y algunos supervisores de Petroquímica Sudamericana mantuvieron el control de la producción ante un lock out patronal. Ambos militantes del PB entrevistados³⁵, resaltan la participación de su agrupación en esta toma de fábrica. Plantean que se realizó un cambio de estrategia, ya que la Agrupación 17 de octubre se mantuvo en la clandestinidad, y se promovió el conflicto desde la baja de la producción, en vez de la paralización total de la producción en el circuito de proceso continuo. Esta agrupación desarrollaba acciones de amedrentamiento de carneros y administradores, para acompañar el sostenimiento de las huelgas en desarrollo. Dentro del PB hay una corriente que interpretó esta experiencia del control de la producción en Petroquímica Sudamericana de 1975, como una de las tres experiencias de “control obrero” que llevaron a cabo los militantes del PB³⁶.

Militantes jóvenes del Partido Socialista de los Trabajadores (PST), entre ellos Adriana Zaldúa³⁷, que fueron a volantear a la fábrica en solidaridad con los trabajadores que controlaban el establecimiento, fueron asesinados por la Triple A³⁸. Debido a ello, el día 5 de septiembre, hubo una movilización masiva de los trabajadores en las calles céntricas de la ciudad de La Plata, con adhesión de partidos políticos de izquierda³⁹.

Por último, se conoce que el 24 de marzo de 1976, uno de los entrevistados pertenecientes al PB fue arrestado en la puerta de la fábrica al llevar el volante de su agrupación que repudiaba el golpe de estado.

CONCLUSIÓN

Petroquímica Sudamericana es una fábrica que se creó en el contexto del Plan de Estabilización del gobierno desarrollista de Frondizi. En la zona se destacó, y sigue sobresaliendo, debido a su maquinaria modernizada y su rentabilidad.

Esta empresa comenzó a funcionar sin convenio, y luego mantuvo a los trabajadores a través de un “convenio por partes”. Lo que significó que los trabajadores tenían que organizarse para luchar por las condiciones del convenio porque no había una instancia nacional que decidiera esas cuestiones en este caso.

Desde antes de 1969, los trabajadores llevaron un proceso de organización de comisiones internas, y de reorganización de las mismas luego de que eran disueltas por la fuerza. En 1971 llevaron a cabo una huelga larga en el tiempo que implicó el paro de la producción. La medida se decidió a través de la organización de la comisión interna y el cuerpo de delegados, y reuniones en asambleas de participación masiva; esto demuestra un alto grado de organización, a través de metodologías propias de la democracia directa, donde la dirigencia sindical no es la protagonista. Esta huelga tuvo alto impacto en la militancia de izquierda regional, que asimismo se encontraba intensamente vinculada a algunos trabajadores de esta fábrica. Allí dentro se verificaron agrupaciones político-sindicales en relación a partidos o agrupaciones políticas de izquierda, entre ellas “Trinchera Textil” (PO), “Avanzada Socialista” (PRT La Verdad), “Comisión de Resistencia Clandestina” (PCML).

La toma de fábrica y puesta en producción de los obreros en 1975, tuvo gran impacto al interior del PB. Éste, organizó la agrupación política-sindical “Agrupación 17 de Octubre” en la fábrica desde 1972. Tras el asesinato por parte de la Triple A de los militantes que se solidarizaban con la toma, la misma tuvo repercusión en el ámbito de la militancia de izquierda local.

NOTAS:

¹ Torre (2004) explica que este plan ortodoxo se realizó mediante el auxilio financiero que brindó el FMI.

² Asociación de Trabajadores de la Universidad Nacional de La Plata.

³ “A partir de los primeros meses del año 1975 comienza a desatarse la persecución y el asesinato de distintos dirigentes obreros de la región, mientras la dirección de la CGT regional no sólo era cómplice sino que expulsaba a sindicatos combativos –tal como el caso de ATULP–...” (Montes, 1999, p. 34). “Tres días antes del golpe de estado [de 1976] son secuestrados y asesinados tres compañeros [en Astillero]” (p. 38). “El Astillero Río Santiago pagó su combatividad con 42 compañeros desaparecidos...” (p. 24).

⁴ Véase: Manufactura de Fibras Sintéticas S.A. (2007, julio). [On line]. Disponible en: <http://www.mafissa.com.ar>.

⁵ Entrevistas a Antonio, ex militante del Partido Comunista Maoísta (PCM) y ex miembro de una comisión interna en Petroquímica; a Ramiro, ex militante del Peronismo de Base (PB); a Damián, ex militante del Partido Comunista Marxista Leninista (PCML) y ex delegado de Swift; y a Carlos, ex militante del PB; 2006

⁶ Dato recabado de un artículo del diario “Gaceta”, 21 de mayo de 1971, archivado en DIPBA, Mesa B, Carpeta 4, legajo N° 6 -denominado “Asociación de obreros y empleados de Petroquímica Sudamericana”, folios n° 60 y 61.

⁷ Entrevistas a Laureano, de afiliación peronista, ex militante de la agrupación peronista “Lealtad” y ex miembro de una comisión interna en Petroquímica; y a Ernesto, ex militante del Socialismo Revolucionario y ex miembro de una de las comisiones internas de Petroquímica, 2006.

⁸ Entrevista a Laureano.

⁹ Entrevista a Laureano.

¹⁰ Entrevista a Ernesto.

¹¹ Entrevista a Antonio.

¹² Política Obrera se creó al escindirse de la organización Reagrupar (desprendimiento del Movimiento de Izquierda Revolucionario Argentino –MIRA-). Las agrupaciones sindicales que logró construir para 1967 y 1968 fueron las siguientes: Vanguardia Metalúrgica, Trinchera Textil, Vanguardia Obrera Mecánica. Véase: Kohn, L. E. (1999) Historia de Política Obrera. [On line]. Disponible en: <http://www.po.org.ar/edm/edm24/historia.htm>

¹³ Véase: Campione, Daniel. (2007, 13 de mayo). La izquierda no armada en los años ‘70 en Argentina. Partido Comunista, Partido Comunista Revolucionario, Partido Socialista de los Trabajadores. *La Haine*. [On line]. Disponible en: <http://lahaine.org/index.php?blog=3&p=22423>

¹⁴ Entrevista a Ernesto.

¹⁵ Entrevista a Antonio.

¹⁶ Entrevista a Carlos.

¹⁷ En esta concepción del PB, Perón no era la única herramienta, sino una más (Raimundo, 2004).

¹⁸ Entrevista a Darío, ex militante del PRT-ERP, 2006.

¹⁹ Entrevista a Laureano.

²⁰ Entrevista a Laureano.

²¹ Entrevista a Laureano.

²² Entrevista a Ernesto.

²³ Archivado en DIPBA, Mesa B, Carpeta 4, legajo N° 6, folios n° 60 y 61.

²⁴ Entrevista a Laureano.

²⁵ Entrevista a Laureano.

²⁶ Entrevista a Antonio.

²⁷ Entrevista a Carlos.

²⁸ Entrevista a Laureano.

²⁹ Entrevista a Carlos.

³⁰ Entrevista a Carlos.

³¹ Esta crítica también es realizada por un entrevistado ex militante del PCML, que era delegado del Swift, Damián: “...ellos querían sacar siempre la gente a la calle. La gente no estaba preparada para sacarla a la calle. Y por cualquier cosita querían hacer una huelga (...)¿para qué vamos a andar haciendo eso? Hay que cuidar a la gente.”.

³² Entrevista a Ramiro.

³³ La existencia de estas listas negras fue confirmada por los entrevistados de las diferentes agrupaciones políticas.

³⁴ Entrevista a Ramiro.

³⁵ Entrevistas a Ramiro y a Carlos.

³⁶ Las otras experiencias se realizaron en la Hidrófila Argentina, una fábrica de algodón de Zona Norte del Conurbano bonaerense; y en la industria Bagley. Las tres fábricas eran de capital nacional, y Petroquímica era la más modernizada tecnológicamente a partir de la asociación, a fines de los sesenta, con capitales holandeses que incorporaron la producción de DMT

³⁷ Esta información se encuentra en un boletín que realizó la comisión por la memoria conformada por un grupo de trabajadores autoconvocados del ex-Ministerio de Obras Públicas (MOP) de la provincia de Buenos Aires y los familiares de los desaparecidos y asesinados que hubo en el establecimiento. También puede consultarse el artículo de Ávila, Jorge. (2005, 31 de agosto) 4 y 5 de septiembre 1975: la Triple A asesinó ocho militantes del PST. A treinta años de la masacre de La Plata. *El Socialista*, 8. [On line]. Disponible en: <http://www.elsocialista-mst.org/cgi-bin/elsocialista.cgi?es=008¬a=30>

³⁸ Entrevista a Carlos. Por otro lado, un artículo comenta: “Los militantes del PST (antecesor del MST) estábamos apoyando con todas nuestras fuerzas la huelga de Petroquímica Sudamericana (actualmente se llama Mafisa). En esos momentos la fábrica estaba ocupada por sus trabajadores, que exigían aumentos de salarios. El 4 de septiembre, cuando se dirigían hacia la planta en Olmos (La Plata), fueron secuestrados y luego asesinados 5 militantes. Al día siguiente, ocurrió lo mismo con otros tres compañeros. El accionar de las bandas fascistas, tipo la Triple A, contaba con la protección del gobierno de Isabel Perón.”. Véase: Ávila, Jorge. (2005, 31 de agosto) 4 y 5 de septiembre 1975: la Triple A asesinó ocho militantes del PST. A treinta años de la masacre de La Plata. *El Socialista*, 8. [On line]. Disponible en: <http://www.elsocialista-mst.org/cgi-bin/elsocialista.cgi?es=008¬a=30>

³⁹ Diario “El Día”, 6 de septiembre de 1975. En el mismo diario y año, el 9 de septiembre, se comunica que hubo 8 militantes de PST muertos.

BIBLIOGRAFÍA:

Brennan, J. (1996). *El Cordobazo. Las guerras obreras en Cordoba. 1955-76*. Buenos Aires: Sudamericana.

Celentano, Adrián. (2005, sept.-nov.). Maoísmo y lucha armada: el Partido Comunista Marxista Leninista. *Lucha Armada*. 4, 34 -45.

Cotarelo, María Cecilia y Fernández, Fabián. (1998). Huelga general con movilización de masas. Argentina, junio y julio de 1975. *PIMSA*. 2, 193-140.

De Santis, D. (2000). *A vencer o morir, PRT-ERP. Documentos*. Buenos Aires: Eudeba. Tomo 2.

De Santis, D. (2005). *Entre tupas y perros*. Buenos Aires: Razón y Revolución.

González, Ernesto (coord.). (2006). *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. Ciudad de Buenos Aires: Fundacion Pluma. Tomo 4, vol.1.

James, D. (1990). *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946- 1976* Buenos Aires: Sudamericana.

James, Daniel. (2003). Sindicatos, burócratas y movilización. En James D. (Ed.): *Nueva Historia Argentina. Tomo IX: Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*. Buenos Aires: Sudamericana.

Montes, J. (1999). Astillero Río Santiago, su historia y su lucha, relatada por sus trabajadores. Buenos Aires: Ediciones La Verdad Obrera.

Pozzi, P. y Schneider, A. (2000). *Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976*. Buenos Aires: Eudeba.

Raimundo, Marcelo. (2004). Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: Una experiencia alternativa. *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*. Prometeo, 15/16, 99-128.

Schneider, A. (2006). *Los compañeros. Trabajadores, Izquierda y Peronismo 1955- 1973*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Torre, J. C. (2004). *El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno, Argentina 1973-1976*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Tortti, María Cristina. (2002). Debates y rupturas en los partidos Comunista y Socialista durante el frondizismo. *Prismas*. 6, 265-274.

Tortti, Maria Cristina. (1999). Protesta social y nueva izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional. En Pucciarelli, A. (Ed.), *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires: Eudeba.

Vázquez, Héctor. (1983) Conflictos laborales en La Plata, Berisso y Ensenada. Manuscrito no publicado.